



Celebración: Más que nunca, ¡medita por la paz!

Dar amor, para eso nos creó el Elohim

¿Quieres merecer la vida eterna? Sonríe y Ríe

No seas serio

Dales a tus amigos la libertad de cambiar

No pienso que soy, entonces, soy

Confía en la creación de los Elohim

Celebración: Más que nunca, ¡medita por la paz!

Maitreya Rael – Año Nuevo Raeliano el 6 de agosto de 77 dH (2022) – Okinawa – Japón

Como todos los años, los Elohim me dieron el porcentaje de posibilidades de supervivencia.

De la humanidad. Hace unos años, estaba en el 0,5%. Luego subió al 1%, 2% y aún más. Pero este año no es un buen año. Todos sabemos por qué; los Estados Unidos quieren hacer la guerra con China, con Rusia, Irán, en todas partes. Lamentablemente, volvimos al 0,5% de probabilidad de supervivencia. Que significa 99.5% de posibilidades de desaparecer. Pero 0,5% no es cero. Más que nunca, necesitamos meditar por la paz porque hay locos que fabrican más y más bombas atómicas, cada vez más poderosas.

Hoy recordamos Hiroshima, 100.000 personas destruidas en un segundo. Ahora la nueva generación de bombas atómicas hace que las bombas de Hiroshima y Nagasaki parezcan petardos. Tristemente, los rusos dijeron que ellos tienen una nueva bomba atómica - y pronto los Estados Unidos también la tendrán - tan poderosa que podría destruir todo Estados Unidos; no una ciudad sino ¡todo el país con sólo tres bombas! Tres bombas y no hay más Estados Unidos. Rusia, Estados Unidos, China harán lo mismo y si lo usan al mismo tiempo, bienvenidos en el planeta de los Elohim porque La humanidad está acabada.

Eso puede suceder todos los días, cada segundo.

Hay algo gracioso porque tenemos que seguir divirtiéndonos en tales situaciones dramáticas. Los rusos tienen nuevos cohetes para llevar estas bombas atómicas. Estos cohetes son tan rápidos, mucho más rápidos

Los Mensajes son un reloj despertador

No esperes a mañana para decir "Te amo"

Sean la fuente, sean el oasis, sean las pequeñas hadas cambiando al mundo con amor

Pensar es un paraguas

Tratar de ser mejor que los demás en cualquier cosa, está mal

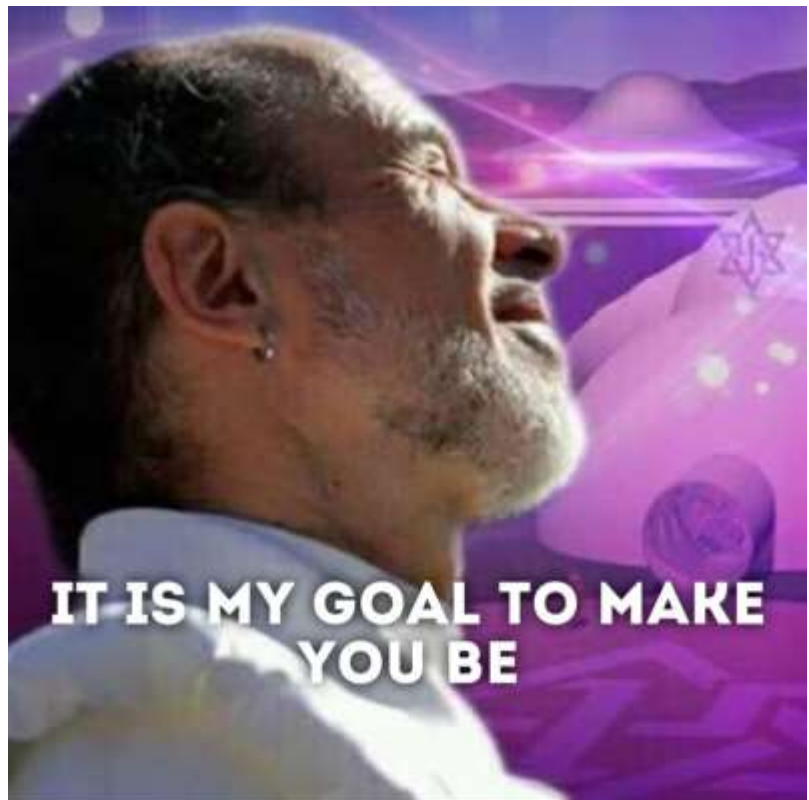
Los Elohim están en cada latido

Tú no estás solo

Se feliz, se chistoso, se un loco, pero ante todo, SE

que cualquier avión en la Tierra, que pueden ir de Rusia a Estados Unidos en unos minutos. Es posible que Estados Unidos no lo vea venir. Lo gracioso es el nombre que le dieron a estos cohetes: ¡Satanás! Parece una broma, pero no lo es. Uno no puedo imaginar algo así. Es más fuerte que incluso lo más loco que podamos imaginar. Sabemos quién es Satanás, pero nadie más lo sabe, solo los Raelianos sí.

Así que por favor continúa meditando "Un Minuto por la Paz" todos los días. Cuando piensas en este 0.5% de posibilidades de salvar a la humanidad, por favor piensa en esta niñita. Se merece una vida en la Tierra. Yo tengo 75 años, puedo desaparecer, pero una pequeña niña como ella merece un planeta en paz. Cuando meditas por la paz, piensa en ella, lo hacemos por ella y por los millones de niñas y niños pequeños en la Tierra que son como ella, no hicieron nada malo. Ellos solo quieren ser felices en la Tierra, solo quieren disfrutar de la buena comida, jugar, bailar, nadar; y no se merecen esta bomba atómica de repente prendiéndole fuego a todo.



Así que, por favor, todos los días, anima a la gente a meditar un minuto por la paz; por ella y para todos los hijos de la tierra.

Recuerda mi canción...

“Todo alrededor de la Tierra (cantando en francés)

Hay niños soñando,
Que sueñan con un mundo de amor y paz.
Donde podemos amarnos
Todo alrededor de la Tierra (cantando en inglés)
hay niños soñando,
Solo quieren cantar, y solo quieren bailar.
En un mundo lleno de paz.”
Medita un minuto por la paz; cada día, cada hora, ¡cada segundo!

¡Cada segundo, medita un minuto por la paz! Lo sé, soy muy malo en matemáticas. Meditación infinita para salvar este planeta. ¡No este planeta, esta humanidad! Si desaparecemos, al planeta no le importa; pero a nosotros los seres humanos, nos importa. El planeta continuará existiendo incluso si destruimos toda la vida en la Tierra. Pero para nosotros quiero que este planeta siga siendo habitable para ella.

¿Cuál es su nombre? [“Haruka”]

Entonces, mediten por la paz para Haruka todos los días y no olviden abrazarse, porque no sabemos, tal vez esta noche... ¡bum! Tal vez en una hora... ¡boom! Es como la espada de Damocles; cada segundo. Puede suceder ahora, es ¡increíble! Pero estamos vivos. Disfruta, no sabemos por cuánto tiempo. Pero ahora, el ahora que es lo único importante, nosotros podemos respirar, podemos sentir, podemos amar; y eso es muy importante, podemos dar amor.

Para terminar este discurso, ¿cuál es la mejor manera de dar amor? Darle a alguien la posibilidad de amarte más. Recuerda a Buda, el mejor guía de todos: tenía sabiduría, pero un cuenco esperando arroz. ¿Por qué? No era ego, no estaba pidiendo, “Dame”. Era su manera de decir: “Te doy la posibilidad de darme”. Muchos de ustedes quieren darme algo y hacen: pasteles, a veces dinero, sake también. Pero acepto la mayor parte del tiempo porque les doy la posibilidad de darme. Imagínate si me quieres dar algo y te digo que no. Eso es poderoso. Entonces, el que recibe está dándote.

Entonces, da tu amor y da el derecho a que otras personas te amen. A veces veo, entre los Raelianos, uno que quiere abrazar y el otro retroceder. ¡No retrocedas! Acepta. Da amor. Espero que el próximo año celebremos otro feliz año juntos, gracias a ustedes, gracias a la meditación por la paz. Tendremos éxito.

Dar amor, para eso nos creó el Elohim

Maitreya Rael – Reunión en enero, 76 dH (2022) – Okinawa – Japón

¿Podemos amar demasiado? ¿Es posible? Cuando amamos siempre “no es suficiente”.

Piénsalo, cuando amas a alguien; no estoy hablando de un amante, una pareja, estoy hablando de amar. Puede ser la pareja, pero también pueden ser solo amigos. Recuérdalo, nunca das suficiente amor. Cuando crees que estas dando mucho, puedes dar más. ¡Siéntelo! El planeta de los Elohim, a donde todos vamos tarde o temprano, está tan lleno de amor.

El amor es el sentimiento de querer que las demás personas sean más felices que tú. Vivir eternamente en el planeta de los Elohim sería una pesadilla sin amor. Cuando no das suficiente amor, te sientes mal. Un planeta lleno de gente con ego, es como el infierno.

Cuando medito en el amor, siempre recuerdo este hermoso chiste: Después de la muerte, un hombre llega al paraíso y dice: “Tengo una solicitud, Aquí veo un planeta hermoso, gente hermosa. Antes de visitar, antes de entrar aquí, quiero saber cómo es el infierno.”

Se le concede su deseo y llega al infierno. Ve una mesa enorme con mucha comida, comida hermosa, comida deliciosa. “¡wow!” Muchas personas están alrededor de la mesa con esta hermosa comida, es fantástica. Y ve que la gente tiene unas cucharas muy largas unidas a sus brazos. Toman la comida, pero la cuchara es demasiado larga. Cada uno está tratando de comer, pero no puede.

Y él dice: “Vaya, eso debe ser muy doloroso. Prefiero volver al paraíso”. Y llega al planeta de los Elohim en el paraíso, y ve la misma mesa, la misma comida fantástica, y gente también con cucharas, cucharas largas unidas a sus brazos “Wow, entonces es lo mismo que en el infierno”. Y mira cuidadosamente cómo la gente usa las cucharas, toman la comida y dan de comer a la persona al otro lado de la mesa.

Es simple. Recuérdalo. ¿Usas tu cuchara para ti o para las demás personas? Tenemos suerte de no tener cucharas atadas a nuestros brazos. Nunca damos lo suficiente. Dar amor, para eso nos crearon los Elohim.

¿Quieres merecer la vida eterna? Sonríe y Ríe

Maitreya Rael – Reunión en enero, 76 dH (2022) – Okinawa – Japón

La compasión es una hermosa cualidad. Se supone que el Maitreya es el Buda de la compasión. Cuando ves a alguien sufriendo - todo el mundo sufre de vez en cuando - puedes venir y decir: “Pobre de ti, tu novia te dejó, eso es terrible. Ella era mala, lo sé...” Eso no es compasión. Eso es darle de comer al ego; creyendo que estás ayudando a alguien. La compasión no es llorar con las personas que lloran.



La compasión es hacer reír a la gente que llora. Cuando un Raeliano se me acerca y me dice: “Mi novia se fue”, yo respondo: “¡Genial! Hay cien más listas para estar contigo. Encontrémoslas juntos”, y riendo juntos, porque llorar no ayuda. Muchas personas se sorprenden de tener dificultades para encontrar otra pareja cuando viven una separación. ¿Por qué es eso? Si conoces gente y sigues lamentándote por perder a tu novia, nadie quiere estar cerca de ti. Pero si te ríes, como Hana-chan, todos quieren estar cerca de ti.

Entonces, la compasión y el amor son dar; dando amor.

¿Cuál es la mejor manera de dar amor? El primer paso - es un hermoso regalo de los Elohim - es sonreír. Sonreír es simple. Alguien llora, regala una sonrisa. No muestres una cara triste, es no ayuda.

Recuerdo llegar a Montreal hace mucho tiempo, después de estar muy enfermo; y llegué al aeropuerto mirándome como muerto. Me movía, pero con la cara muerta. Mi médico, Marc Rivard, dijo: “Cuando llegaste al aeropuerto, parecías muerto.” Los Raelianos me dieron la bienvenida, y uno de ellos que me ama tanto, me dijo: “Oh... Oh, Maitreya...”

“¡Si me amas, por favor riéte y dame una sonrisa! Sé que parezco muerto, pero tal vez deberías esperar hasta que me quiten el hueso frontal para estar triste. Todavía me muevo, todavía estoy vivo, así que celebremos”. Eso es amor.

Pero naturalmente tenemos esta reacción de decir: “Pobre de ti...” “Kawaiso...” (pobre de ti). Eso no es amor. El amor es tomarlo de la mano y decir: “Vamos a ver una película. Vamos a bailar.” ¡Eso es amor! “¡Vamos a jugar a la petanca!” Recuerda, el amor es dar y el regalo más hermoso de los Elohim, la sonrisa, es gratis para dar.

Ya saben, tuvimos una hermosa acción juntos, “Abrazos Gratis”. Lo hicimos muchas veces, pero sería aún más fácil organizar acciones de “Sonrisas Gratis”. Cuando caminas en alguna ciudad, todo el mundo tiene problemas. Están

un poco deprimidos, con pequeños problemas en su vida. Cuando caminas por las calles, todo el mundo tiene una cara muy seria.

De repente, una persona viene con una sonrisa, pasas y te preguntas por qué está sonriendo. “La vida no es divertida, ¿por qué está sonriendo? Con una simple sonrisa, cambias el día de estas personas; sólo una sonrisa, así. No necesitas más. ¡Abrazar es bueno, pero un abrazo sin una sonrisa es terrible! Sonríe primero, ríe también y luego puedes abrazarte.

Una sonrisa es el regalo más hermoso de los Elohim. Todos ustedes tienen sonrisas increíbles. Me encantan sus sonrisas. Ellas son mi alimento. Son mi alimento... ¿Quieres darme amor? Dame tu sonrisa. Ese es el regalo más hermoso.

Cuantas más sonrisas das, más feliz eres. ¡Lo sientes! Cuando tienes problemas, cuando estás un poco triste, pon una sonrisa en tu cara e inmediatamente te sientes mejor. Entonces, una sonrisa no es solo para los demás, sino también para ti.

¿Quién sonríe cuando sonríes? Tu supraconsciencia. Tu supraconsciencia siempre está sonriendo y riendo.

El cerebro pensante dice: “Argh, grrr, y está el covid, los impuestos, el envejecimiento, argh...” Ese es el cerebro pensante. La supraconsciencia está sonriendo, sin ninguna razón, no porque hayas ganado dinero o tengas una nueva novia genial. Si sonríes porque has ganado dinero o has encontrado una nueva novia, no es una buena sonrisa.

Una buena sonrisa es despertar y antes de ir al espejo -antes, eso es muy importante- mientras aún estás en la cama o en tu futón, sonríe, sintiéndote vivo. Después puedes ir al espejo. Seguir este orden es muy importante para llegar a más felicidad porque si te despiertas y te quejas, entonces te miras en el espejo y te quejas más. Sin sonrisa ¡antes de!

Cuando sonríes, duermes mejor. La gente feliz sonríe mientras duerme. También se ríen a veces. riendo y dormir es posible, y es bueno. Es tan maravilloso, consérvala todo el día, toda la vida.

¿Quieres ir al planeta de la Vida Eterna? Imagínate si nadie se ríe y sonríe allí.

no me gustaría ir ¡Gracias, adiós!

Pero si el infierno estuviera lleno de gente riendo y sonriendo, preferiría el infierno al paraíso.

Los Elohim te miran y te juzgan. Están llenos de amor. Si no tienes felicidad y risas en tu vida, sería sádico darte vida eterna.

Si estuvieras triste y deprimido, estarías triste y deprimido para siempre. ¡wow! No gracias.

Pero si eres feliz, ríes, sonríes; das amor, es entrenamiento; entrenamiento para prepararse para la vida eterna.

¿Quieres merecer la vida eterna?

Sonríe y ríe.

No seas serio

Maitreya Rael – Encuentro el 30 de enero de 76 dH (2022) – Okinawa – Japón

No tengo nada que decirte esta mañana, excepto que te amo, que soy muy feliz, naturalmente, sin razón. Sin razón. Pero también, estoy feliz de tener a Shizue aquí. Ah, Shizue es parte de mi vida. Cuando vivía en Canadá, en Valcourt, en Quebec, vino de Japón y vivía justo al lado de mi apartamento. Mi vecina y maravillosa asistente. Y Shizue fue muy especial, porque le dio la bienvenida a Sky, cuando vino a conocerme por primera vez; y también, Hany, ¿su cumpleaños será pronto, en cuatro días? En cuatro días.

Entonces, tengo mucha suerte de tener a estas tres adolescentes cuidándome. ¡Muy afortunado! Y el cuarto adolescente, François.

Entonces, sean como los Elohim: ¡adolescentes para siempre! ¿Cuántos años tienes? – [¡Siete!] – ¡Sí, para siempre!

En el cielo hay pequeños seres humanos cantando, bailando, enviándote amor; nunca serios. Eso es muy importante de recordar, verás, porque tendemos a pensar en los Elohim como dioses serios. Podría haber tenido un shock en 1973, cuando los conocí (a ellos) por primera vez. Lo que me hizo relajarme es que estaban riendo, sonriendo. Yahvé pudo haber llegado muy serio... tal vez hubiera entrado en pánico.

Sabes que sientes algo en mis ojos cuando te miro. ¿Qué sientes en mis ojos? – [¡Amor!] – Amor y nada. Eso es exactamente lo que sentí de Yahweh; alguien riéndose y casi tratando de hacerme bromas. No serio, no divino, no, no, no. ¡Era todo lo contrario! Cuando hice preguntas estúpidas, ¿recuerdan en el ¿Mensaje? – preguntas muy tontas, riéndose, se reía y no hablaba en serio.

Entonces, nunca seas serio, riéte todo el tiempo, especialmente cuando tengas problemas. Por ejemplo, cuando te enteras de que tienes “cáncer”, inmediatamente piensas, “¡Oh, moriré pronto!” Puedes reaccionar de dos maneras diferentes: “¡Oh, moriré!”, y mueres de todos modos. De todos modos, ¡mueres! O puedes apreciar la vida todos los días, “No sé cuánto me queda de vida, pero quiero que cada segundo sea: ¡wow, estoy vivo!”. Esa es una forma fantástica de ser, cuando estás enfermo, lo que sea que estes experimentando. Yo tenía influenza, vino la ambulancia y me llevaron al hospital. Fue el día más feliz de mi vida. Porque, en la ambulancia estaba escuchando el sonido de la ambulancia, “¡Estoy vivo!”

Disfruta cada segundo. ¿Por qué estar triste cuando te enteras de que podrías morir? No “podrías morir”, ¡morirás! Mi abuela siempre decía: “Para morir de esto o de otra cosa, ¿cuál es el problema?”. Cuando ella estaba enferma de algo, un poco de gripe, un poco de resfriado, ella siempre decía: “Uy, de todos modos, algún día moriré. Entonces, tarde o temprano, ¿cuál es la diferencia? ¡Y ella disfrutaba cada segundo y riéndose! Y murió a los 99. ☺

Pero la recuerdo siempre riéndose, bebiendo mucho vino, demasiado. Tal vez sin vino podría haber vivido unos ciento veinte. Pero a ella le gustaba el vino. Entonces, cuando tenía 80 años, fui a verla, le estaba llevando vino. Toda la familia decía: “¡No! Es malo para su salud”. Malo para su salud, sí, pero bueno para su felicidad. Y bebimos juntos. ¡Un recuerdo maravilloso!

Ahora, no es real, pero si los Elohim dicen hoy: “Morirás esta noche”, ¿qué diría yo?: “¡Oh, oh, oh!” ¡No! Yo diría, “¡wow!” ¡Disfrutemos, hagamos el amor rápido! Es mi sueño morir haciendo el amor, morir exactamente en el momento del orgasmo. ¡Eso sería fantástico! Recuerdo una vez en un avión, di la vuelta al mundo tantas veces en

aviones grandes: estaba con Lisa en ese momento, y el avión se movía tanto que podíamos ver las alas ondeando como pájaros; y la pregunta surgió porque todo el mundo estaba empezando a entrar en pánico. Y con Lisa, me estaba riendo. Lisa amaba las montañas rusas, así que ella dijo: “¡¡¡wow!!!!” Y todos nos miraban. Y vino la pregunta: “Si de repente las alas se desprenden...” – y por supuesto, si las alas se desprenden, el avión se estrella y estás seguro de morir – “... ¿qué haces?” Muchas personas rezarían, algunas personas gritarían, pero eso no cambiaría nada, y Lisa preguntó yo, “¿Qué haría?” – “Quítate los pantalones y hazme el amor de inmediato en el avión cayendo, tratando de sincronizar mi orgasmo con el choque.



¡Así es la vida! Sin miedo. No tengas miedo, especialmente ahora. Con todo el susto del Covid, la gente tiene miedo de morir. Ves a todos con máscaras. ¿Qué son estas máscaras? Muestran su temor. Es un mensaje, bien puedes imaginarte escrito en ellas: “Tengo miedo de morir”. Ese es el mensaje: “¡Tengo miedo!” Pero morirás, tal vez no esta semana, tal vez no el próximo año, pero todos vamos a morir. Entonces, ¿por qué tener miedo? Si tener miedo te hiciera vivir más tiempo, ¿te enseñaría a tener miedo! Pero no cambia nada. Cambia un poco: vivirás menos, porque el temor debilita tu sistema inmune.

Algunos científicos estudiaron a personas que tienen un cáncer muy avanzado. Cuando te enteras de que tienes cáncer, comienzas a sentir miedo, a llorar, a ser negativo, es un hecho científico que mueres más rápido. “¡Ah, tengo cáncer! Muy bien, voy a disfrutar de la vida, yo viajaré, haré muchas cosas.” Y entonces, vivirás mucho más tiempo.

Depende de cómo reacciones. Si reaccionas con una sonrisa, riendo como Hana-chan, “Ja, ja, ja”, puedes vivir mucho, mucho, mucho más. Y si alguna vez se cuándo moriré, me reiré. ¡Es mucho mejor! E incluso mejor que eso, tener un orgasmo.

Recuerda esta felicidad. ¡Sé feliz mientras estés vivo! Cuando estés muerto, no serás feliz en la Tierra. Sobre El planeta de Elohim, sí, pero no en la Tierra. Entonces, tal vez hoy sea el último día en que puedas ser feliz en la Tierra. No olvides ser feliz y reír; ¡sin razón! ¿Hay alguna razón para reír ahora mismo? ¡No! Por eso debemos reírnos. Cuando hay una razón, ¡no, bla! Si alguien trata de salir y golpear la ventana con la frente, está bien, es gracioso. Pero “kawaisou” (¡Qué pena!) y sangre.

Entonces, cuando no pasa nada malo, estar vivo es tan divertido, es divertido. Comemos, cagamos; cada comida cara comemos se enrojece al día siguiente. ¡Esto es tan divertido! La respiración es tan divertida; inhalamos y exhalamos. Entonces, ¿por qué aceptarlo si tenemos que dejarlo salir? ¡Respirar es divertido! ¡Hacer el amor es divertido! ¡El sexo es muy divertido!

¡Los amo! ¡No dejen de reír! 😊

Dales a tus amigos la libertad de cambiar

Maitreya Rael – Encuentro el 27 de marzo de 76 dH (2022) – Okinawa – Japón

Je vous aime ! (I love you)

Je vous aime! (Te amo)

No puedes amar a otras personas si no te amas a ti mismo.

Lo he dicho durante muchos años. Todas las mañanas, cuando vas al baño y te miras en el espejo, tienes que decir: “Te amo! ¡Te amo!” ... a ti mismo. No se trata de amar la idea de ti mismo, sino de amar quién eres en realidad. Saber quién eres, por la mañana utiliza esta meditación con las tres preguntas: ¿Dónde estoy? ¿Por qué estoy aquí? ¿Con quién estoy? Cada una de estas tres preguntas tienen múltiples respuestas.

“¿Dónde estoy?” En Okinawa, en Asia, en la Tierra, en el sistema solar... La mejor respuesta es: “Aquí”. ¡Sí, acá! Y aquí es una puerta al infinito. En realidad: “¿Dónde estoy? Estoy en el infinito. Esta es la mejor respuesta.

“¿Por qué estoy aquí?” Hay muchas respuestas posibles. Podría ser porque tu computadora está rota y no tienes algo más que hacer; es posible que quieras ver a esta chica Raeliana y coquetear; puede ser porque leíste ese libro; porque Maitreya está aquí y quieres estar cerca de Él. Pero la verdadera respuesta es: “Estoy aquí por causa de los Elohim”. ¿Por qué estoy aquí? Es porque los Elohim crearon la vida y nuestros antepasados hicieron el amor y engendraron hijos que engendraron hijos... y aquí estás. ¡Eso es fantástico!

“¿Quién está conmigo?” ¡Maitreya! Sí, pero también François, muy importante. Lotus... Todo el mundo aquí es tan precioso. Ustedes son únicos.

Y eso es lo que tienes que sentir frente al espejo por la mañana. No vayas al espejo y digas: “Está bien, estoy okey.” ¡No! Siente la profundidad de lo que ves. Mira tus ojos; No te veo ahora. Veo tu historia en tu rostro, todas las experiencias que viviste. Veo el descubrimiento del Mensaje - espero que haya sido el más importante - pero también como un niño, porque este niño todavía está aquí. Veo todo en tus ojos, todo está ahí. Cuando conocemos a otras personas, tenemos que sentirlos, su fantástico libro de historia; todo lo que nos hace ser quienes somos. El primer día en la escuela; a algunos les gustó, otros lo odiaban. Somos diferentes y eso es lo que hace que el privilegio que tenemos de estar con los demás sea tan fantástico. Algunas veces cometemos el error de pensar que somos amigos



porque compartimos cosas comunes. ¡No es cierto! estamos felices de ser juntos porque somos diferentes! Rafi y Mana son tan diferentes, pero tan enriquecedores para conocerse. En pareja, sea cual sea el sexo que tengan, si son exactamente iguales, ¡es aburrido! Y el error que comete la mayoría de los hombres es intentar controlar y tratar de agradar a los demás. Esa es la mejor manera de destruir el amor. Amo a Sky tal como es hoy. El año pasado, ella era diferente. Mañana, ella será diferente. Pero amo todo a todas las posibles Sky. Eso es amor.

Dales a tus amigos la libertad de cambiar. A veces, en el pasado, viajaba a mi ciudad natal, donde vivía cuando niño, y me encontré con unos amigos que iban a la escuela conmigo. Estábamos felices de encontrarnos, hablaban un poco y cada vez decían la misma estupidez, “¡Ah, no has cambiado!” Les dije: “Por favor, ¡no me insulten!” Por supuesto que cambié; cambiamos todos los días. Como dije en uno de mis videos, “¡Feliz nuevo tú!”

Todas tus historias de amor - hay muchas en tu vida - tuviste un primer amor, y otro, y otro, y otro... Algunas personas tuvieron diez, y cada contacto nos cambia. Estás hecho de todos estos contactos; y la parte más emocionante es que es física. No es solo una experiencia, una interacción. Los científicos descubrieron que cada vez que una mujer

hace el amor con un hombre, parte de su material genético se convierte en parte de ella. Físicamente, hay un intercambio de material genético y eso es lo que somos.

Lo estamos haciendo ahora mismo. Todo el mundo está respirando aquí, espero. Cuando respiras, exhalas y yo lo respiro adentro. Algunas pequeñas partes de ti entran en mí. Algunas pequeñas partes de mí entran en ti. Por eso somos UNO. Y hay una ilusión de separación, pero es una ilusión. Algunas moléculas de Maitreya están dentro de Miki, y algunas moléculas de Miki están dentro de mí. ¡Todos aquí! Incluso François. Eso es un privilegio. Por eso la tercera pregunta, “¿Quién está conmigo?”, es importante.

Somos tan afortunados de conocernos. Cada vez que conoces a alguien, siente el privilegio. “Ah, ¿quién es esta persona? De acuerdo.” ¡No! Mira a las personas que conoces sabiendo que se volverán parte de ti, físicamente. Somos uno. Y somos UNO con los Elohim; no olvides que hay partes de Elohim dentro de nosotros. Por eso cuando miras en el espejo en la mañana ves a los Elohim, y tienes que amar y respetar tu cuerpo porque los Elohim están vivos dentro de ti. ¡Siéntelo! Juntos, “¡Gracias Elohim por ser parte de mí!”

¡Te deseo una hermosa eternidad!

No pienso que soy, entonces, soy

Maitreya Rael – Reunión del 29 de mayo del 76 dH (2022) – Okinawa – Japón – Parte 1

Ante todo, ¡gracias Elohim!

Gracias por las tres cosas básicas.

Gracias por estar aquí.

Gracias por darnos el Mensaje, porque sin el Mensaje no estamos aquí.

Y gracias por estar juntos.

¡Siéntanlo! No son solo palabras.

Es un privilegio estar aquí. Muchas personas en el mundo sueñan con estar aquí. Algunos de ellos están haciendo meditación ahora, solos, soñando con estar con nosotros. El Mensaje que cambió nuestras vidas, nos guio para estar aquí. Ayer estuvimos hablando de cómo, hace mucho tiempo, todo el mundo quería ir a Quebec. Ahora todos quieren venir a Okinawa. ¿Por qué es eso? Sí, porque estoy aquí. Y estoy muy, muy honrado de estar con ustedes; muy orgulloso de atraerte a mi luz.

Mi luz es tan poderosa; Estoy brillando mucho. No por el hombrecito que soy, sino por la luz de los Elohim. Encarno, soy la luz de los Elohim. Si no, solo soy una pequeña “mierda de cucaracha”. Pero gracias a los Elohim, soy la luz, y tú también lo eres. Ustedes también son portadores de luz. Y eso crea el equilibrio necesario entre dos cosas:

La humildad, que es tan importante. Todos somos polvo, y al polvo volveremos.

Pero nosotros somos la luz de los Elohim.

Entonces, una orgullosa luz de los Elohim... y un poco de polvo al mismo tiempo. Esta mezcla de orgullo y humildad es nuestro privilegio.

Si pensamos solo en un lado, nos volvemos demasiado orgullosos. Algunos Raelianos pueden decir, “¿Rael? ¿Quién es Rael? Solo un hombre, ¡no es mejor que yo!” Muchos Raelianos piensan eso. ¡Es verdad! Como hombre, no soy mejor que nadie; soy una pequeña mierda de cucaracha. Pero, como portador de la luz de los Elohim, ¡estoy muy orgulloso! Estoy muy orgulloso; ¡traigo la luz! soy una humilde Cucarachita, pero traigo la luz. ¡Siente eso!

Cuando sientas la luz de los Elohim brillando dentro de ti, puedes estar orgulloso. ¡Este orgullo no es el hombrecito o la mujercita que se enorgullece, es los Elohim! Tú eres los Elohim. Sin ti, el Mensaje de los Elohim se extingue inmediatamente. Estoy envejeciendo, pronto desapareceré. ¡Pero el Mensaje, la luz de los Elohim, permanecerá viva a través de ti! Por eso no soy importante. Sí, estos Raelianos tienen razón, “Rael no es importante, es solo un hombrecito como nosotros”. ¡Sí! Pero la luz de los Elohim... ¡Oh, espera un minuto! Sí, soy la luz de los Elohim.

Entonces, esto es yin-yang, como el símbolo de Corea; Soy solo polvo, pero soy la luz de los Elohim. Este equilibrio es nuestra fuerza. Si pensamos solo en un lado, nos convertimos en demasiado “nada”. Si pensamos sólo en la luz del Elohim, perdemos el contacto con la realidad. Este fantástico equilibrio entre orgullo y humildad es nuestro privilegio. No soy un mejor ser humano que cualquiera de ustedes. Pero yo soy la luz de los Elohim como cada uno de ustedes. No mejor, sino traerte al mismo nivel.

Como dije hace unos años en la convención, “Somos la luz de los Elohim”. Y necesitamos sentirlo en nuestro cuerpo, porque queremos desarrollar nuestra capacidad de ser supra-conscientes. La supraconsciencia es lo mismo que la luz del Elohim. La supraconsciencia es la luz del infinito; pero al mismo tiempo, somos un poco de polvo.

Cuando usamos nuestro cerebro pensante, somos un poco de polvo. Cuando usamos la supraconsciencia, somos infinitos. No hay nada más grande que el infinito. Incluso los Elohim no son más grandes que el infinito. El infinito es absoluto. De la misma manera que equilibramos la humildad y el orgullo, podemos equilibrar el cerebro pensante y alcanzar la supraconsciencia. Siéntelo en tu cuerpo.

Si digo: “Siéntelo en tu cerebro”, piensas en ello. Y si piensas en ello, no estás en la supraconsciencia.

¡Eso es muy interesante! Si te pido que pienses en la supraconsciencia, no estás en la supraconsciencia. La supraconsciencia no es “pensar” sino “ser”. Siendo; ser un Buda.

Buda es “ser”. Sin universidad, sin títulos, sin miles de millones de dólares, solo siendo y riendo, porque cuando eres, te ríes. Cuando piensas, no te ríes. No se puede pensar y reír.

De la misma manera no puedes tener un orgasmo y pensar. Es lo mismo. Por eso digo: “Está en tu cuerpo, está en tu estómago.” Si digo: “Está en tu cerebro”, piensas.

Está en tu estómago, los Elohim, el infinito, está aquí; o en los pulmones, o en los órganos sexuales.

¡Es!

Recuerda las preguntas a Buda, “¿Quién eres tú? ¿Eres profesor?”

“No.”

“¿Eres un profeta?”

“No.”

“¿Eres un universitario, un erudito?”

“No.”

“¿Quién eres tú?”

Y él respondió: “Yo soy”.

Eso es todo.

Todo está incluido en: “Yo soy”.

Por favor repítelo...

[“Soy”]

¡Siéntanlo!

Eres... o no. El infinito no puede ser la mitad. Si te doy la mitad del infinito y me quedo con la otra mitad, es del mismo lado. Entonces, cuando “tú eres”, es lo mismo. Eres o no eres. No puedes ser la mitad. Di: “Yo soy”, y eso es todo. ¡Lo sientes adentro, no con tu cerebro! No es, “Pienso que existo, luego existo”. ¡No, no, no! Esta es una frase estúpida de un europeo filósofo: “Pienso, luego existo”. La verdad es: “No pienso, luego existo”. ¡Muy diferente! Cuando piensas, no lo eres, especialmente si piensas “tú eres”.

No pienso que soy, entonces, soy.

Confía en la creación de los Elohim

Maitreya Rael – Encuentro el 29 de mayo del 76 dH (2022) – Okinawa – Japón – Parte 2

La salud es un estado natural. No hay necesidad de suplementos, medicamentos o vacunas para estar saludable. La salud es un regalo de los Elohim. Estar sano es ser exactamente como los Elohim crearon al primer ser humano. Cuando crearon a los primeros seres humanos, no decían: “Tienes que tomar esta pastilla, tienes que ponerte esta inyección, tienes que mantenerte lejos de las demás personas...” ¡No! Ellos crearon seres humanos sanos. Seguimos siendo los mismos, naturalmente. Ser saludable es un estado natural del ser. Si “estás”, ¡estás sano! Cuando no estás sano, es porque “no estás”. Todo en el universo se basa en el yin-yang. Polaridad. La Tierra tiene su Polo Norte y su Polo Sur.

Los átomos también tienen polos; es cierto para todo. En nuestras neuronas, hay un polo norte y un polo sur. Es un hecho y así es como funciona la vida.

Entonces, tendremos un poco de meditación... No poco, esto es demasiado humilde... ¡una gran meditación! No grande, un infinito de ¡meditación!

A veces con humildad decimos: “Ahora, tendremos una pequeña meditación.” No hay meditación pequeña; la meditación es infinita. No hay poca supraconsciencia; hay supraconsciencia infinita. Entonces, es un ejercicio muy difícil, el más difícil; y como para todo, lo más difícil de las cosas son las más simples. Te sientas y simplemente “eres”.

Siente tu cuerpo. Ahora me estás escuchando, pero incluso sin pensarlo. Tu corazón está latiendo; no se detiene. Todos sus órganos están trabajando, para tu salud; es su estado natural. Todo en tu cuerpo funciona perfectamente; si no, no estarías aquí. Al sentirlo, tu conciencia y supraconsciencia se conectan con tus células. Tú haces que cada

una de las células de tu cuerpo sientan el infinito. Al pensar solo en el cerebro, piensas y no eres. Al sentir “yo soy” solo con tu cerebro, no eres.

Cuando sientes con todo tu cuerpo, desde la coronilla hasta el dedo pequeño del pie, es cuando dices: “Yo soy”; están todos hablando, tus órganos sexuales, tus piernas, todos están conectados al infinito cuando sientes. No es sentir el infinito en las estrellas, en las nubes, ¡no! Dentro de tus células. Entonces, ¡sientelo! ¡Se! Cuando dices, “Yo soy”, tu pequeño ano está diciendo, “Yo soy”, como cada órgano de tu cuerpo...

Al hacer eso, sanas tu cuerpo. Todo el día y toda la noche, tu cuerpo se está curando a sí mismo. Cada segundo, millones de células mueren y nacen otras nuevas. Creemos que somos iguales, pero nuestras células son siempre nuevas. Ese eres tú, ese soy yo, una parte constantemente cambiante del infinito. Cuando lo sientes, aceleras el proceso de curación. Hay millones de pequeños trabajadores en tu cuerpo arreglando cada problema.

Esta mancha oscura en mi mano, es cáncer. Todos ustedes tienen un poco, eso es normal. Todos los días, desarrollamos miles de cánceres, y nuestro cuerpo lo arregla. Nacimos para solucionar todos los problemas. Hace mucho tiempo navegaba y me ponía crema por todos lados para el sol, pero me olvidé de los pies. Estaba muy quemado. Eso fue hace cincuenta años. Ahora un poco de cáncer, pero estoy vivo. Cincuenta Años después, todavía estoy vivo. Mi sistema inmune ve el cáncer y lo repara constantemente.



El cuerpo está constantemente trabajando para ti... ¡Sientelo, ayúdalo! Ayúdalo “siendo”. Cuando dices, “Yo soy”, hay un efecto muy poderoso en cada una de tus células. Y si prestas atención, lo sientes. Siente el efecto; inténtalo de nuevo ahora.

Cuando estaba en el hospital después de mi derrame cerebral, hace unos años, recuerdo estar en cama después de tres días en coma, y despertar... La gente normal se despierta y dice: “Oh, estoy en el hospital”. No, me desperté y dije: “¡Guau! Yo soy, yo soy.” No necesito decir: “Estoy vivo”. Soy. Y me recuperé tanto que todos se sorprendieron. Mi médico dijo: “Usted será más o menos un vegetal para siempre”. El 90% de las personas que experimentan el mismo problema mueren. Mientras estaba en la cama podía haber dicho: “Oh, moriré, moriré, oh...” ¡No! “Yo Soy.” Lo que significa que estoy vivo, pero no dije: “Estoy vivo”. Yo Soy. Y ¡Aquí estoy!

Utilízalo. Cuando sufres de cualquier cosa, aunque sea un simple dolor de cabeza, sueles buscar una aspirina. En su lugar, di: “Yo soy”. “Mi cuerpo me habla, yo lo escucho, yo soy”, y el dolor de cabeza se desvanece. Porque confío en la creación de los Elohim. Entonces, ¡sé!

Algunas personas dicen que esta casa es como un monasterio. No es un monasterio, es una colmena de “BEE” (Abeja /Ser en inglés). Estoy jugando con las palabras, porque la “colmena” es el lugar donde las abejas mieleras viven juntas. Por lo tanto, no abeja, sino “SER” (BE) colmena.

Los Mensajes son un reloj despertador

Maitreya Rael – Encuentro el 12 de junio de 76 dH (2022) – Okinawa – Japón

¡Buenos días a todos!

Solamente estemos en el amor de los Elohim... Y como de costumbre comenzamos con la meditación más importante:

¿Dónde estoy? Pregúntate a ti mismo, “¿Dónde estoy? ¿Por qué estoy aquí? ¿Quién está conmigo? Estas tres preguntas básicas pueden cambiar tu vida. No te hagas estas tres preguntas solo el domingo a las 11am conmigo, sino todo el tiempo. Hagas lo que hagas, estés donde estés, siempre: “¿Por qué estoy aquí? ¿Dónde estoy?” Parece una estupidez, pero son preguntas verdaderamente profundas. “¿Dónde estoy? Pregunta muy amplia, enorme. Hay tantas respuestas posibles. “¿Dónde estoy?” En Okinawa, en Japón, en la Tierra... Todas son respuestas correctas, pero no es suficiente. Sí, estamos en Okinawa. Sí, estás en la casa de Maitreya con Maitreya. Pero esa no es la respuesta más profunda. La respuesta perfecta, que lo incluye todo, es: “¡En el infinito!”.

Cuando dices, “estoy en Okinawa”, te limitas; “Oh, está bien, estoy en Okinawa”. No sólo... en Asia, en el Tierra. No solo... en el sistema solar, en esta galaxia. Ninguna de estas respuestas es precisa. No se equivocan, pero no están completas. “¿Dónde estoy?” ¡En el infinito! De repente, tu cerebro dice: “¡Guau, eso es verdad!” y todo cambia.

“¿Por qué estoy aquí?” “Ah, estoy aquí porque decidí venir el domingo a las 11 a la casa de Maitreya”. Es cierto, pero no completamente. “Porque no sabía qué hacer esta mañana. No tenía nada más importante que hacer...” Es posible. “Porque el espermatozoide de mi padre y el óvulo de mi madre se unieron y nació yo”. Sí, pero no lo suficiente. “Por qué ¿Estoy aquí?” ¿Cuál es la respuesta correcta? Porque muchas respuestas son posibles, pero una es la verdad absoluta: “Por los Elohim.” Eso está completo: “Gracias a los Elohim estoy aquí?”.

“¿Quién está conmigo?” Muchas respuestas son posibles. Pero, ¿cuál es la respuesta correcta? “La luz de los Elohim está conmigo”. ¡Siéntelo! A través de mí, yo soy la luz de los Elohim, y estando conmigo, ustedes también se convierten en la luz de los Elohim. No soy superior a ti; no soy inferior, pero de la misma manera que la luna brilla por la luz del sol, tú brillas por la luz que yo brindo.

Entonces, estas tres hermosas preguntas: ¿Dónde estoy? ¿Por qué estoy aquí? ¿Quién está conmigo? ilumina cada paso de tu vida. Cuando te despiertes, cuando vayas a trabajar o a jugar, cuando vayas al baño, cuando comas... ten siempre en cuenta estas tres hermosas preguntas. Y luego, no camines en la Tierra como robot. La gente camina en la Tierra como robots.

Esta mañana, volví a ver un extracto de video de la película “Baraka”, la parte donde vemos al monje zen en las calles de Tokio... hicimos algo similar un año. Si no lo hicimos, lo volveremos a hacer en la próxima Academia de la Felicidad.

Este monje está en el medio de Tokio, Shinjuku, con mucha gente de negocios caminando muy rápido, muy ocupados. Nadie está en el “aquí” y en el “ahora”. Están pensando en su pasado, en lo que harán mañana. Ellos no son, ellos no son. Ves a los hombres de negocios en Tokio, solo son robots, robots. Hay dos mujeres entrando en una tienda y luego regresan de la tienda con enormes bolsas llenas. No son, pero “tienen”; ellos tienen. Ellos tienen

negocios, tienen horarios... pero no "son". Y este monje, lo sientes en su rostro, está constantemente en el "aquí y ahora".

"¿Dónde estoy? ¿Por qué estoy aquí? ¿Quién está conmigo?"



Y recuerdas... (tocando una campana) ... un paso, otro paso consciente. Podría hacerlo lentamente [...] Pero está poniendo su pie y palpando el suelo, moviéndose un poco, y luego despacio, trayendo el otro pie... (tocando una campana) ... y otra vez. Él es, él es y todos pasan y miran: "¿Qué está haciendo?" Parece loco, pero como está vestido como un monje budista zen, la gente no dice: "Está loco". Dicen: "Está bien, es un monje. Estamos a salvo." La mayoría la gente diría: "¡Oh, un loco!" Pero el vestido, el sombrero, les hace aceptar a alguien que es un ser espiritual.

Cuando observé a este monje, recordé al filósofo griego más importante para mí: mi maestro cuando era un niño - Diógenes. Diógenes, que vivía en un barril, tenía un farol con una vela adentro, algo con luz. Él caminaba en la ciudad, y la gente decía: "¿Qué estás haciendo?" "Estoy buscando un hombre". "¿Cuál hombre?" "Un hombre, alguien que es." No un robot, porque ya todo el mundo era un robot, haciendo algo, pensando en el pasado, pensando en el futuro, pero no en el "aquí y ahora". Así, con su farol, atravesaba la ciudad todos los días, "¿Qué ¿Estás buscando? "Estoy en la búsqueda de un hombre, un ser humano, alguien que sea".

Muy similar al monje budista. Hace ya cuatro mil años, tal vez no cuatro mil, sino dos mil quinientos, no recuerdo exactamente... Pero puedes hacer lo mismo todos los días. ¿Cuántas personas conoces todos los días en las ciudades? ¿Cuántas personas conoces que son robots? ¡Todos! Pero las personas que "son", las personas que están pensando:

“¿Dónde estoy? ¿Por qué estoy aquí? ¿Quién está conmigo?” Casi nadie. Entonces, también puedes tomar una linterna e ir a todas partes y buscar, probablemente nunca encuentres ninguno, excepto cuando vayas a una reunión Raeliana.

Toma, no necesito la linterna, ¡te veo! Siente este privilegio. Pero en la vida cotidiana, ¡recuérdalo! En este planeta de robots, ¿quién está despierto? Otro autor famoso describió a las personas como “sonámbulos”. Sólo las personas que dicen: “Oye ¡espera un minuto! ¿Dónde estoy? ¿Por qué estoy aquí?” de repente, se despiertan. Ese eres tú... ¡y tienes tanta suerte! Siente el privilegio. ¡Ustedes no son sonámbulos! Tal vez lo fuiste antes, y un día, “¡Guau! ¿Dónde estoy? ¿Por qué estoy aquí?” Y tu vida cambia. A veces, para despertar, necesitas un despertador. ¡El Mensaje es un despertador! Tú lees el Mensaje y de repente...

“Ah, ¿dónde estoy?” ¡Estoy en los Mensajes!
 “¿Por qué estoy aquí?” ¡Estoy en los Mensajes!
 “¿Quién está conmigo?” ¡Están los Mensajes!
 Y de repente, ya no caminas sonámbulo.
 Y por esto, ¡gracias Elohim!
 ¡Te deseo un hermoso día!

No Esperes Hasta Mañana Para Decir “Te Amo”

Maitreya Rael – Encuentro el 26 de junio de 76 dH (2022) – Okinawa – Japón

¡Qué hermoso día! Hoy es el día más hermoso de todos. ¿Por qué es eso?

¡Porque es hoy! ¡Es hoy! Ayer no lo sabemos. Mañana, no sabemos. Hoy es el día más hermoso. Estamos vivos. Mañana, no sabemos. Nunca sabemos. Eso es lo hermoso. La muerte, la posibilidad de la muerte, ¡hace la vida más hermosa!

Cuando somos jóvenes, no solemos pensar en la muerte. La gente normal no piensa en la muerte cuando es joven. Creemos que nunca moriremos. Tenemos esta ilusión de que la muerte no es para nosotros. Vemos a la gente morir, y decimos: “¡No, yo no!” Y poco a poco, vemos morir gente que tiene 20, 40... muere cada vez más gente.

¡Ahora somos ocho mil millones de personas vivas en la Tierra! Pero hay muchos más, muchos, muchos más muertos. Se trata de una pregunta interesante: ¿cuántos seres humanos murieron en la Tierra? Los científicos estiman entre veinte y cuarenta mil millones de personas murieron. Entonces, el número de muertos es mucho mayor que el número de personas vivas.

¡Disfruta! ¡Está llegando! ¡ya viene! No tengas ninguna duda. Podemos esperar que no sea para nosotros.

Los cementerios están llenos de gente que quería hacer algo al día siguiente, cosas muy sencillas. No todos tenían enormes proyectos; querían hacer cosas muy pequeñas como, por ejemplo, decirle a alguien “te amo”. “Lo haré mañana.” ¡Muerto! No existe el mañana. A menudo hemos visto desaparecer a nuestros amigos y familiares. ¿Cuál fue nuestra reacción? “¡Ah, lo vi la semana pasada! Podría haber dicho cuánto lo amo, o cuánto la amo a ella”, pero es ¡demasiado tarde!

¡Debemos decirnos cuánto nos amamos cuando estamos vivos! Pero tenemos esta ilusión de que estaremos vivos mañana. ¡Puede ser una ilusión! Una vez más, una frase que debes escribir en tu casa: Los cementerios están llenos de personas que querían hacer algo al día siguiente.

¿Cuándo debemos decir “te amo” a otras personas? No el próximo año, no el próximo mes, no mañana, no la próxima hora... ¡ahorita! En mi computadora por la mañana, a menudo envío mensajes de amor. Solo podíamos enviar mensajes de amor a nuestro amante. ¡Pero no! ¡Envíalos a todos! Porque mañana tal vez no puedas hacerlo.



Solo ahora estoy seguro de que puedes, ni siquiera en el próximo minuto, “Oh, después de un minuto te enviaré un mensaje de amor”. No, ¡hazlo ahora! Entonces, quería decirte eso esta mañana: “¡Te amo!” He terminado, eso es todo. Puedo morir ahora.

Piénsalo. Dile a la gente que amas que los amas. No vivas con esta ilusión de que lo saben, “Oh, No necesito decirlo, ellos saben que los amo”. ¡Sí, necesitas decirlo, no para ellos sino para ti! Cuando das amor, es la forma más alta de felicidad. Cuando recibes amor, recibes un presente, un regalo, estas contento. ¡Cuando das, eres mucho más feliz!

Todos estamos llenos de temores, “Si digo, te amo”, tal vez no me amarán de vuelta.” Eso es pensar. ¡Yo, no importa si no me amas! Me gustaría, pero no me importa. ¡Te amo! Puedes decir: “Yo no te amo”. No hay problema. Es tu problema, no mi problema.

Eres libre de no amarme. ¡Pero yo, te amo! A cada uno de ustedes. Espero lo sientan. Si hoy es mi último discurso, moriré feliz, porque ya lo dije.

Y es lo mismo para los Elohim, “Meditaré sobre los Elohim mañana... La próxima semana... El siguiente Domingo por la mañana...” No estás seguro de que habrá un mañana.

¡Ahora!

Enviemos juntos nuestro amor a los Elohim.

¡Gracias, Elohim! Te amamos. Te amamos; te amamos. ¡Te deseo un hermoso día!

Sean la fuente, sean el oasis, sean pequeñas hadas cambiando el mundo con amor

Maitreya Rael – Encuentro el 24 de julio de 76 dH (2022) – Okinawa – Japón

¡Buenos días a todos!

Si entiendo bien, la pregunta es sobre qué tan hermosa te sientes y qué armonía tienes cuando sigues mis enseñanzas, pero cuando te enfrentas a personas normales en la sociedad, es difícil, ¿es así? Cuando usas la supraconsciencia, que te conecta con el infinito y la felicidad, porque es lo mismo, eres un poco como un pez dentro de un acuario. En un acuario, todo es seguro. No hay depredador; hay agua en perfecto estado.

Pero entre los seres humanos, excepto si vas a un monasterio en una montaña, no eres como un pez en un acuario. Si tienes la opción de estar en la sociedad o ser como un pez en un acuario - dentro de un monasterio en la Montaña o solo en el bosque, ¿qué elección es más fácil, estar en un monasterio o en la sociedad? Por supuesto, si llevas una vida normal, tienen que interactuar con personas “normales”. No es exactamente cierto porque al estar en armonía, como cuando sales de la Academia de la Felicidad, o cuando sales de una reunión con Raelianos, eres el normal.

Estar en armonía y paz, conectado al infinito; este es el estado normal de los seres humanos. Pero muy pocas personas son normales, la mayoría de las personas son solo robots. Ellos no son felices. Por supuesto, están sufriendo, porque todo es difícil para ellos. Se enfrentan en todos los aspectos de sus vidas a cosas que no les gustan, por lo que sufren. La sociedad no está hecha para crear felicidad. Todo ser humano anhela la felicidad. Quieren paz, armonía y amor.

Sin embargo, la sociedad crea un ambiente donde la paz, el amor y la armonía no es absolutamente importante. En cambio, la sociedad cría a los seres humanos en competencia, dinero, poder y nada de amor. La competencia te entristece automáticamente. La competencia genera frustración y hace a la gente sufrir. El dinero nunca es suficiente. Te frustras, y hay este sueño de amor, pero ¿quién tiene amor en su vida? Casi nadie, y eso crea frustración, sufrimiento. En un nivel profesional, la gente también está en competencia; por lo tanto, están frustrados. Quieren un coche más grande, una casa más grande, para estar en competencia con los demás. Esta constante frustración crea gente infeliz. La gente está sufriendo. Siempre pensamos que algunas personas son amables y otras son mala onda.



Todo el mundo es fundamentalmente amable. Pero cuando sufres, te vuelves malo. Las personas que son violentas están sufriendo. Tú No puedes ser violento con otras personas si no estás sufriendo. Cuando sufres, quieres que los

demás también sufran. Eso crea celos y aumenta la competencia. “¿Por qué esta persona tiene más dinero que yo?” “¿Por qué esta persona tiene más poder que yo? Entonces todo el mundo sufre.

Y tú, nosotros, vivimos en un acuario donde todos, todo, es perfecto. Entre los Raelianos, solo hay amor. Ahí no hay competencia. Oh, hay algunos “niveles”, pero no es interesante. Hay algunos niveles diferentes de plumas para las Ángeles, pero no es nada. Nadie te está mirando diciendo: “Eh, eres de nivel 4, yo soy de nivel 5, así que tienes que hacer lo que digo.” Nadie dice eso, espero que nadie diga: “Yo soy un ángel dorado, tú eres un ángel simple, eres inferior a mí”, eso espero.

Ser Raeliano es ser. No ser Nivel 5, Nivel 4, 3 plumas, 2 plumas... es SER y luego está el amor. Podemos ser quiénes somos, abiertamente. No tenemos miedo de ser juzgados por los demás. Y si tenemos miedo, tenemos que progresar porque ser Raeliano es no tener miedo. Ni miedo entre ustedes, ni miedo de mí, ni miedo de los Elohim. Únicamente amor. Algunas personas piensan que nosotros tememos a los Elohim como ellos temen a Dios. ¡No!

Entonces, para volver a la pregunta: ¿Cómo tratar con estas personas que sufren? Igual que para todo, con amor. Si miras a las personas como personas sufridas, adoptas una especie de postura de “enfermera”. Creas un estado mental, ¿Cómo puedo ayudar a la gente a es tan feliz como yo? Si te encuentras con personas que son agresivas, que no son respetuosas, que están en competencia en tu lugar de trabajo o en la sociedad, tú eres amor.

Siempre que te encuentras con alguien cuya actitud o comportamiento no es el que te gusta, tienes dos formas de reaccionar: sufriendo, con frustración e ira; o con amor. “¿Cómo puedo ayudar a que esta persona que no se está portando bien conmigo, sea mejor?” Eso es como la varita mágica de un hada. Si pones amor, sobre todo con personas que no son agradables, entonces todo cambia.

Si solo aman a las personas que son Raelianos perfectos, sonrientes, amables, amarán a muy poca gente. Pero si te pones en una posición, en un estado mental, donde, “Este mundo necesita amor, por lo tanto, daré amor”, entonces amas a todos.

Sé el que da, porque si eres el que quiere recibir amor, siempre estarás frustrado, sufriendo y en depresión. Pero si no esperas nada de los demás, absolutamente nada, ni bondad, ni amor de los demás, sino que quieres dar, nunca estarás frustrado, nunca sufrirás, nunca estarás deprimido.

La mayoría de la gente dice, “Te amo”, y espera, “Yo también” a cambio. Eso no es amor, eso es comercio, como comprar con dinero para recibir algo.

El amor no es comercio.

Recuerdo estar en una conferencia, un discurso público, donde una persona me insultaba. Miré a esta persona y le dije te amo. Y como una bolsa llena de aire “psshhh”, como un globo, de repente no pudo decir nada, porque yo no discutí. Me estaban insultando y les dije: “Te amo”. Esta persona estaba acostumbrada a pelear, a estar en competencia, “¡No me gustas!” “¡Tú tampoco me gustas!” “¡Eres malo!” “¡Tú también eres malo!” Esa es la sociedad. Jesús decía, “Si alguien te golpea en la mejilla derecha, dale tu mejilla izquierda”. Eso es amor. Cuando la gente vino e insultó a Buda, todos los budistas estaban como tú, escuchando a Buda, querían golpear a este hombre. Pero Buda dijo: “No. Gracias. Está insultando, gracias”.

Todos los Budistas, los Raelianos de ese tiempo, estaban tan sorprendidos; y el enojado insultante se fue. El próximo domingo, a las 11 volvió. Se dio cuenta: “Wow, este hombre es alguien fantástico y lo insulté”. Entonces, él vino frente a Buda y dijo: “Lo siento, me disculpo por lo de la semana pasada”. Y Buda dijo: “No hay necesidad de disculparse, tú no eres la persona que eras hace una semana. Entonces, la persona que veo hoy frente a mí no necesita disculparse”. Eso es cierto con todos. Las personas cambian, evolucionan. Puedes cambiar a la gente; puedes ayudarlos a cambiar con amor.



Cuando digo “te amo”, no espero un “yo también”. No me importa. Me amas o no, no me importa. Mi amor es incondicional; sin condición. La gente puede odiarme; Los amo. Y eso cambia el mundo. Si amas solo a las personas quienes te aman, no hay amor en este planeta. Tenemos que amar a todos; para desearles el bien.

¿Qué es amar? Desear lo mejor posible para los demás, y no esperar lo mejor para nosotros gracias a ellos. Mi felicidad es mi responsabilidad. Tu felicidad es tu responsabilidad. La construyes, o no. Es tu elección. Tienes las herramientas. Puedes lastimarte a ti mismo, o puedes dar amor. Cuando no das amor a los demás, te haces daño a ti mismo. Es un tipo de haraquiri. Cuando decimos “te odio”, nos hacemos daño. Dar amor, comprensión. Cuanto más desagradable, agresiva, insultante es la gente conmigo, más compasión tengo por ellos, “Wow, esta persona debe estar sufriendo tanto para comportarse así.”

Y luego, cambias el planeta dando amor, no compitiendo. En los acontecimientos cotidianos, hay pocas competencias. El camino a la supraconsciencia tiene muchos pasos, pero hazlo paso a paso. ¿Qué es el amor y la

bondad en el lugar de trabajo? Una sonrisa, un “buenos días”, “¿cómo estás?”, una florecilla, abrir la puerta a los demás, traer una botella de agua; cosas muy simples.

Los tres regalos gratuitos de Buda. Estar dando. Buda dijo: “Da todo el tiempo”. “Sí, pero soy pobre, no puedo dar”. Sí, tú puedes. Hay tres regalos gratis. Primero, tu sonrisa. No te cuesta nada sonreír. Una sonrisa de amor. Un vaso de agua, el segundo regalo gratuito de Buda; un vaso de agua. Siempre hay una fuente de agua en la oficina; ves si la persona tiene un vaso de agua en su escritorio, si no le ofreces un poco de agua. Se sorprenderán.

Y el tercer regalo de Buda es un asiento, solo una silla. Una sonrisa, agua y una silla; regalos gratis.

A menudo había trabajadores aquí, construyendo cosas, arreglando cosas en la casa. La actitud normal de la gente, es decir: “Les estamos pagando, son profesionales, son trabajadores, no tengo que hacer nada”. ¡Los vi trabajando afuera y hacía mucho calor! ¡En Okinawa hace mucho calor! Llené unos vasos de agua y los traje. ¡Estaban tan sorprendidos! Yo no tenía que hacerlo, pero es amor. Cuando veas a alguien sudando, alguien trabajando en el jardín, trae agua.

Regala amor, a través de los detalles. No hay necesidad de grandes cosas. El amor está en los pequeños detalles. Pequeños detalles cambian la vida de la gente. Y eso es cómo vivir en armonía con las personas que están en situaciones de conflicto contigo. Si las personas que no tienen la misma armonía que los miembros del Movimiento Raeliano te rodean, da más. Dar, y dar, y dar. Nunca das lo suficiente. Presta tu atención, regala tus sonrisas; tus sonrisas son tan hermosas.

La depresión y la tristeza ocurren solo cuando quieres algo, “Estoy solo, nadie me ama”. Tú quieres ser amado y te sientes frustrado. Si miras a otras personas pensando: “¿Puedo darle amor a esta persona?” Entonces, en lugar de esperar algo, das, como una fuente de agua en el desierto. En el desierto del Sahara, no hay agua. Si el mundo es un desierto del Sahara, y a veces lo es, sé la fuente, sé el oasis. Ser el que da, y no necesitas ser rico; no necesitas poseer nada. Simplemente presta tu atención, una sonrisa, prepárate para amar.

“¿Qué puedo hacer para amar a esta persona que es mala conmigo?” Por lo general, nadie piensa de esa manera. Están más interesados en “¿Cómo ¿Puedo responder a esta persona insultante?” ¡No! “¿Cómo puedo darle amor a esta persona que no es amable conmigo?” Este es la manera correcta. Si eres amable solo con las personas que son amables contigo, es posible que nunca seas amable. Tienes que ser amable primero, y entonces comienza, y crece.

Hice una experiencia real en una ciudad, caminando; Tokio, París, es lo mismo. La gente tiene caras serias y caminan, hombres de negocios, nadie sonríe. Caminé y miré a estas personas, y sonreí. Se sorprendieron, “¿Por qué está sonriéndome? Y la reacción, normalmente, es devolverle la sonrisa; y toda la calle empieza a sonreír, lentamente. Después la gente piensa: “¿Por qué esta persona me sonrió?” E induces una pregunta, “¿Lo conozco?” pero empiezan pensando en una sonrisa. Antes pensaban en la competencia, en la sociedad, “Necesito más dinero. necesito más energía. Necesito una novia.” Sonríes y, “¿Por qué? ¿Por qué esta persona me sonríe?” Es un cambio completo con sólo una hermosa sonrisa como esa.

Ustedes son magos. Sean los magos que son. Ser pequeñas hadas. Ustedes son hadas.

Cambiando el mundo con amor. ¿De acuerdo?

Pensar es un paraguas

Maitreya Rael – Encuentro el 19 de junio de 76 dH (2022) – Okinawa – Japón

¡Buenos días a todos! Es hora de dejar de pensar en los Elohim. Son las 11 de la mañana del domingo.

Durante toda la semana pensamos en los Elohim, o eso espero. Entonces, el domingo a las 11 am dejamos de pensar. a las 11 de la mañana ¡El domingo “sentimos” a los Elohim! Es hora de dejar de pensar y empezar a sentir. Siente la belleza de los Elohim, la luz de los Elohim. ¡Te está lloviendo! Lo sé, la temporada de lluvias ha terminado, pero la temporada de lluvias de los Elohim nunca termina. Cuando piensas, pones un paraguas y bloqueas la lluvia de los Elohim. ¡Quítate el paraguas! El pensamiento es un paraguas

Ahora, quiero darles un breve discurso sobre mi meditación matutina. ¡Cada mañana, medito, por supuesto!

Esta mañana fue especial porque sabía que me encontraría con ustedes más tarde, y surgió una gran pregunta hermosa y profunda. La felicidad es ahora, solo ahora, no ayer, no mañana. ¡Exactamente ahora! Porque no pensamos. Si piensas en la felicidad, no puedes ser feliz. Si sientes felicidad, inmediatamente llega. Es como cuando tienes un orgasmo. Si piensas sobre tener un orgasmo, no pasa nada. Si sientes, llega.

Pasamos a través del tiempo. El tiempo no pasa; estamos pasando en el tiempo y el punto filosófico profundo es lo que Buda llamaba “impermanencia”. Nada es permanente. Nada se queda para siempre. La permanencia es la ilusión más importante del ser humano. “Te amo y es para siempre”. ¡No! “Te amo como eres hoy. Si cambias, dejaré de amarte.” No.

Y en pareja, “Oh, es para siempre; ¡casados para siempre!” ¡Espera un minuto! Te encuentras con alguien; amas a esta persona desde el día que se conocen. Y luego, en cuanto viven juntos, dices: “te amo”; es decir, “¡No cambies! te amo como eres ahora, así que no debes cambiar.” ¡Eso no es amor! Cuando amas, amas todos los cambios posibles por venir. “Te amo ahora y amo todos los cambios posibles del nuevo tú”.



Cada mañana somos nuevos. No eres el mismo de ayer. No eres el mismo ahora que diez minutos antes, porque mi discurso te cambia. ¡Disfrútalo! ¡Sientelo! A veces decimos, “¡Guau!” Sí, eso está cambiando. Un Buda nunca habla a la gente que no cambia. Un Buda es un calzador. Él te ayuda a ponerte los zapatos del cambio. No importa qué, tú cambias; todo cambia. Eso se llama “impermanencia”.

Tu cuerpo cambia, tu cabello se vuelve blanco o se cae, los senos también. ¡Todo cambia! Algunas personas están peleando eso, lo rechazan. Puedes rechazarlo, pero se cae... Puedes ir al espejo por la mañana, pero se bajan [pechos]. La vida está cambiando. Nada puede detener los cambios. Pero nosotros, somos budas, ¿qué hacemos con eso? la gente normal no quiere cambiar, usan botox, cirugía... no quieren cambiar.

Los budas están surfeando en la ola del cambio.

La gente normal le tiene miedo a la ola. Tú puede surfear en la ola del cambio, es su elección; pero, de todos modos, cambias. Todo cambia: el planeta, las estrellas, tú, las fronteras, los países; todo cambia.

¿Hay algo que nunca cambia? [“Infinito”] ¡Sí! El infinito nunca cambia. Y ¿Hay algo más que nunca cambie? ¡Nada! “Nada” nunca cambia. La nada nunca cambiará porque la nada es muy importante. Nada es ¡la cosa más importante! Ahí es donde el Buda que eres surge, cuando te das cuenta, cuando sientes que eres infinito y nada. “Estoy orgulloso porque soy infinito, pero soy humilde porque no soy nada.”

Esto es ser un Buda. Tener los dos lados de la navaja: La sabiduría de Buda es como el filo de una navaja: hay dos lados y está la hoja en sí. Ser un Buda es estar en equilibrio al filo de la cuchilla. Si no “eres”, te duermes. Si “eres” demasiado, piensas; y no estás en el filo. Ser un Buda es estar en equilibrio entre la nada y el infinito. Todos somos la nada y el infinito. Veo ambos en tus ojos. Te amo, pero no eres nada. Me amo, pero no soy nada. Ser nada y estar orgulloso de ello, eso es ser un Buda.

¡Gracias, Elohim!

Intentar ser mejor que los demás, para cualquier cosa, está equivocado

Maitreya Rael – Encuentro el 24 de julio de 76 dH (2022) – Okinawa – Japón

Nunca debemos estar en competencia con los demás, por nada. Algunas personas publicaron en Facebook: “No quiero ser mejor que otros, quiero ser mejor de lo que era antes”. Eso sigue siendo competencia. No estés en competencia con los demás, y no compitas contigo mismo. Intentar ser mejor de lo que eras en el pasado es competencia. Nunca trata de ser mejor que nadie, incluyéndote a ti, pero sé. Ser, simplemente ser. No ser feliz, no ser mejor, no ser nada... ser.

Cuando eres, eres lo mejor que puedes ahora.

Ayer, fue otra persona. Ayer no había un “Tú”, era alguien más, alguien con otro pensamiento, otros sentimientos... y mañana, serás otra persona. Pero ahora mismo, ¿eres tú? Eso es lo único que importa. Cuando lo eres, no compites con nadie. Intentar ser mejor que los demás, por cualquier cosa, está mal.

Ser mejor en bondad es competencia. Eso es un espíritu de lucha. Sé lo mejor que puedas, no te compares con los demás. Comparar crea frustración y celos. Si tienes una novia hermosa y mira a otra persona, por lo general ¿Cuál es la pregunta? “¿Qué tiene él mejor que yo?”

Para las chicas, es lo mismo, “¿Por qué mira a esta chica? ¿Qué tiene ella que yo no tenga? ¡Competencia! La competencia destruye toda conexión con la supraconsciencia. Sé, sé, sé lo mejor que puedas ahora, sin compararte con el pasado.

Porque, “No quiero ser mejor que los demás, pero quiero ser mejor de lo que era antes”. ¡Esto es competencia!

Siendo ahora plenamente tú, lo eres. ¡Nadie puede ser mejor que tú, ahora! Porque eres tú. nadie puede ser mejor que tú. ¿Podemos mejorar? Es posible, pero tal vez no. No tenemos que estar en competencia con nosotros mismos, porque sigue siendo competencia. Y la competencia traerá frustración. “Está bien, canto o bailo muy bien, pero practicaré cantando o bailando y seré mejor”. Tal vez tal vez no. Y si no logras alcanzar una nota más alta, hay frustración. Entonces, hay competencia contigo mismo.

¡Sin competencia, nunca! Y es muy difícil porque siempre pensamos en la competencia por amor, dinero, poder. Es fácil ver a la gente compitiendo por ganar más dinero, por ser más ricos que los demás. No queremos eso. Queremos ser; ser. Como Buda con el cuenco y la gente dando arroz. No tener un coche más grande, una casa más grande. “Solo espera el amor de los demás, sin esperar.”

En otras palabras, “Doy la posibilidad a otros de dar amor”. Incluso un Buda puede sentirse frustrado si espera alguna cosa. Un Buda se sienta en el suelo con un cuenco para recibir arroz, pero no espera arroz. Si está todo el día con su cuenco y nadie le da arroz, no habrá frustración, ni competencia consigo mismo. Lo más importante, las cosas más bellas, como es el amor, el dar, también son muy peligrosas en la competencia.



“Quiero dar más amor que los demás”. ¡Competencia! “Quiero dar lo mejor que pueda”. ¡Sin competencia! Es lo mismo por la humildad, que es tan importante. ¿Quién es el más humilde aquí? ¿Nadie? Eso es maravilloso, porque

si dices, “Soy el más humilde”, no se puede ser. El que dice: “¡Soy la persona más humilde”, obtiene un cero! pero podemos ser humilde, sin compararse con los demás.

Todas las chicas aquí, y también los chicos, quieren ser las más hermosas. Y si su amante mira a otra chica, “¿Es ella mejor ¿que yo?” En mi jardín, hay una hermosa rosa y hay un hermoso lotus. No pueden comparar, así que el lotus no puede ser la rosa y la rosa no puede ser el lotus. ¿Cuál es más hermoso? No puedo decir, para mí son los mismo. Si no, es competencia. No se puede tener competencia entre las flores.

Verás cuando salgas, hay un árbol con flores rojas diminutas, muy diminutas. Me encantan estas flores. y hay grandes hibiscos también. ¿Cuál es más hermoso? ¿El grande es más hermoso porque es más grande? No, es más grande... ¡y punto! Y el otro es más pequeño, pero ¿es más bonito? No sé. ¿Qué es lo más hermoso entre un gato y un ¿perro? ¡No podemos comparar! ¿Qué es más hermoso entre una manzana y una pera? ¡No podemos comparar! cada uno es lo que es: es!

Como seas. Tú eres tú. No puedes ser mejor que tú mismo, imposible; se aplica a todos nosotros sí “somos”. Pero si no “somos”, no somos. Entonces, es importante ser y ser testigo de lo que “es”.

¿Qué es más hermoso, el cielo azul o las nubes blancas? son diferentes. Amo las nubes blancas, amo el cielo azul; y somos testigos de las nubes que pasan, nadie puede detener las nubes. Las nubes están cambiando. Me encanta mirar las nubes, ellas se vuelven más y más grandes y desaparecen. Me encanta mirarlas por la mañana. A veces veo un perro, nubes en forma de ballena, de pájaro, cambiando y desapareciendo. Es lo mismo para nosotros. Todos nacemos un día, y envejecemos, cambiando de forma como las nubes. ¡Formas muy diferentes! Yo también, tenía pelo hace veinte años; Tenía barba negra, ahora yo soy todo blanco. Se llama envejecimiento; todos estamos envejeciendo. Y vivimos en una sociedad que no quiere envejecer y morir.

Nuestra educación y los medios de comunicación nos hacen creer que no hay envejecimiento ni muerte. Pero, desde el principio, cuando naciste, un pequeño bebé, estabas destinado a morir. Cuando eres un bebé no puedes pensar en ello, pero volverte consciente de envejecer y morir es lo que más nos conecta con la supraconsciencia.

Si crees que eres eterno, nunca envejecerás, nunca morirás; el “ahora” se vuelve más importante. “¿qué hace al ahora importante?” El hecho de que pasará. El ahora del ahora desaparecerá y envejeceremos y moriremos. Entonces, cuando estás totalmente consciente de envejecer y morir, cada segundo se vuelve precioso. ¡Estás en el ahora!

Un día, todos seremos esqueletos, hermosos esqueletos; Estoy seguro. Al menos nuestros esqueletos serán hermosos. ¡Está viniendo! Es inevitable; no podemos evitarlo. Por eso ahora es tan importante. Pero la ilusión, “Oh, tenemos tiempo”. “Lo haremos hazlo en el futuro.” “En el futuro, seré feliz”. “En el futuro, seré... seré consciente de ahora”. ¡No! Sólo ahora es real. No podemos estar seguros de que estaremos vivos mañana. No lo sabemos Incluso los más jóvenes pueden morir. Y cuando te estás enfermando, lo cual no se puede evitar; todos estaremos enfermos. No lo vemos, pero todo el mundo tiene algún tipo de enfermedad, dolencia, pero no lo vemos; está ahí. Mientras caminas en la ciudad, en la calle, la mayoría de la gente está enferma. Ellos no lo dicen; no lo muestran. Todo ser humano experimenta el envejecimiento, la enfermedad y la muerte.

Pero ahora estamos vivos, lo estamos. No es necesario decir: “Estoy vivo”. Sólo soy. Porque cuando estás muerto no puedes decir, “Soy.” “Estoy vivo” es como decir, “Yo soy... yo soy”. “Soy.” ¿Eres? ¿Eres? ¡Dilo!

[“Yo Soy”]

Es como si hiciéramos AOM al mismo tiempo. Siéntelo. Cuando “eres”, no hay absolutamente ninguna competencia. No hay más alto, no más bajo; “Soy.” Eres. No digo “hermoso”. Un día, serás un hermoso esqueleto, estoy seguro. ¡Todos nosotros!

Por lo tanto, es importante realmente, cada segundo de nuestra vida, ser conscientes del envejecimiento, la enfermedad y la muerte. Algunas personas nunca piensan sobre eso, se enferman y dicen: “¿Por qué yo?”. Esa es la pregunta más divertida. Cuando un médico dice que tienes cáncer, la primera pregunta que viene a la mente es: “¿Por qué yo?” Muchos Raelianos vienen a mí diciendo, “El doctor dijo que tengo cáncer. ¿Por qué yo?” Y yo respondo: “¿Por qué no? ¿Por qué no?” Muchas enfermedades existen y son parte de la vida. Cuatro años hace, estaba en el hospital, casi muerto. No dije: “¿Por qué yo?” Le di la bienvenida a la experiencia, “¡Guau, interesante! Yo Soy”; y disfrutando de la experiencia.

Entonces, el estúpido doctor dijo: “Nunca volverás a la normalidad”. Quería responder: “Nunca he sido normal”. Volver a la normalidad, no sé qué es eso. Y esto es dar bienvenida a la experiencia de vida; dar bienvenida a mi barba blanca, dando la bienvenida a un vientre más grande, dando la bienvenida a la muerte.



Perdimos a muchos Raelianos desde los primeros días. Perderemos más, no sólo los mayores. Cada vez que veo a los Raelianos, jóvenes o viejos, siempre pienso: “Tal vez esta sea la última vez que los veo, en este planeta”. Es posible. ¿Y cuál es la reacción cuando alguien muere? La gente dice: “Oh, lo vi la semana pasada, le quería dar más amor”. ¡Demasiado tarde!

“Ay, este pobre – no digo un nombre – murió, pero yo estuve con él hace solo unos días y no le expresé mi amor. Ahora, espero que, en esta habitación, todos estamos vivos... eso espero. Somos. Da amor con tus ojos, con tu sonrisa, con tu voz, con tu caricia, con tu beso, con tu abrazo, ¡Ahora!

El abrazo de ayer no tiene valor. El abrazo del mañana no vale nada. Cuando abrazas a alguien, ¡es ahora! Significa: “Tú eres y yo soy”. ¡Recuérdalo! Abrásense unos a otros, ¡y siempre tengan en cuenta que es posible que ser la última vez! Hoy estoy hablando con ustedes, tal vez la próxima semana esta silla estará vacía. ¡No lo sabemos! Pero ahora, Yo soy.

Los Elohim están en cada latido

Maitreya Rael – Reunión del 31 de julio, 76 dH (2022) – Okinawa – Japón

Gracias, Elohim, por la increíble suerte que tenemos de conocer el Mensaje. Somos muy afortunados de conocer el Mensaje. Date cuenta de lo afortunados que somos. ¿Cómo descubriste el Mensaje? ¿Estaba en una librería? ¿Fue en un discurso público? Recuerda la primera vez que escuchaste acerca del Mensaje, recuerda.

Había muchas posibilidades de que no vieras la publicidad. Había tantas posibilidades que nunca conocieras a la persona que te dio el Mensaje o la publicidad... tantas posibilidades.

Había una posibilidad de que descubrieras el Mensaje, sólo una; empero un número infinito de posibilidades de que hubieras hecho otra cosa: ver la tele, ir a la playa... muchas actividades. Pero decidiste ir al Mensaje.

Recuerda el primer día. Tal vez recibiste el Mensaje y no pudiste dormir después. ¿Te acuerdas? Muchas personas leyeron el libro, y no pudieron dormir hasta que terminaron el libro. Recuerda este sentimiento del primer día, todavía está aquí, todavía está en ti. Nunca te acostumbres.

“Ah, es domingo, tengo que ir a la reunión”. Después de un tiempo, “Uf, tal vez no vaya a la reunión”. Eso es posible. El entusiasmo que tenías cuando lo descubriste debería ser el mismo de hoy. ¿Debería ser lo mismo? ¡No! ¡debería ser aún más!

Muchos de ustedes aquí han sido Raelianos durante muchos años, han asistido a muchas Academias de la Felicidad, a muchas reuniones, tienen muchos amigos Raelianos que se comunican con ustedes. El primer día que descubriste el Mensaje, si puedo comparar, eras virgen. El primer día que descubriste el Mensaje fue como ser virgen. Descubres que es completamente nuevo y... ¡Wow!

Y ahora, después de dos años, cinco años, diez años, treinta años, no es lo mismo, ¡es más poderoso! estas más en amor con el Mensaje. El Mensaje de los Elohim es como un compañero. Algunas personas conocen a un nuevo novio, una nueva novia. Al principio, “¡Guau!”. Después de algunas semanas, algunos meses, algunos años, “¡Uf!” En promedio, una pareja que se casa se divorcia después cuatro años. Es lo mismo con el Mensaje. Si te acostumbras, si es un hábito, “Vale, ah sí, es domingo, tenemos que ir a la reunión”, entonces, un día, no vienes.

Tienes que sentir este amor por el Mensaje y los Elohim, dentro de ti. ¡Siéntelo! Es realmente como estar enamorado. Algunas personas se enamoran de una chica o un chico, y crece y crece para siempre. Y algunos otros, después de unas semanas o unos meses, se cansan; dejaron que el fuego desapareciera. Tienes el fuego de los Elohim dentro de ti. tienes que cultivar ¡eso! Tienes que hacerlo más y más grande. Y lo haces; ¡difundes el Mensaje y estás aquí! Y me conoces. Y estás aplicando la enseñanza de los Elohim. Y eres cada vez más feliz.

El primer día que descubriste el Mensaje, estabas entusiasmado, pero no tan feliz. Ahora eres más feliz, porque el Mensaje es parte de ti. Tantos años le has dado. No lo ves, pero creces con el Mensaje.

El cerebro está hecho de neuronas y conexiones. Si eres normal, enfocado en el trabajo, dinero, novio, novia, usas muchas conexiones para eso. Pero al dedicar tu vida al Mensaje, tu cerebro se vuelve muy especial.

Otras personas no tienen las conexiones que tú tienes. ¿Recuerdas al principio, en tu primera Academia de la Felicidad?, explicaba cómo se esculpe el cerebro. Todos estaban entusiasmados, “Oh, sí, crearé un hermoso cerebro, conectado con los Elohim y el infinito.” Y lo hiciste.

Te vi venir. Para algunas personas, el cambio fue espectacular. Recuerdo a algunos de ustedes al principio, muy serios; muy serios y muy bajo control. Ahora veo sus sonrisas, las más bellas sonrisas. Ese es el efecto de los Mensajes. Recuerdo que, al principio, algunos parecían empresarios enojados; y ahora están sonriendo, felices, disfrutando de la vida. ¡Todos ustedes!

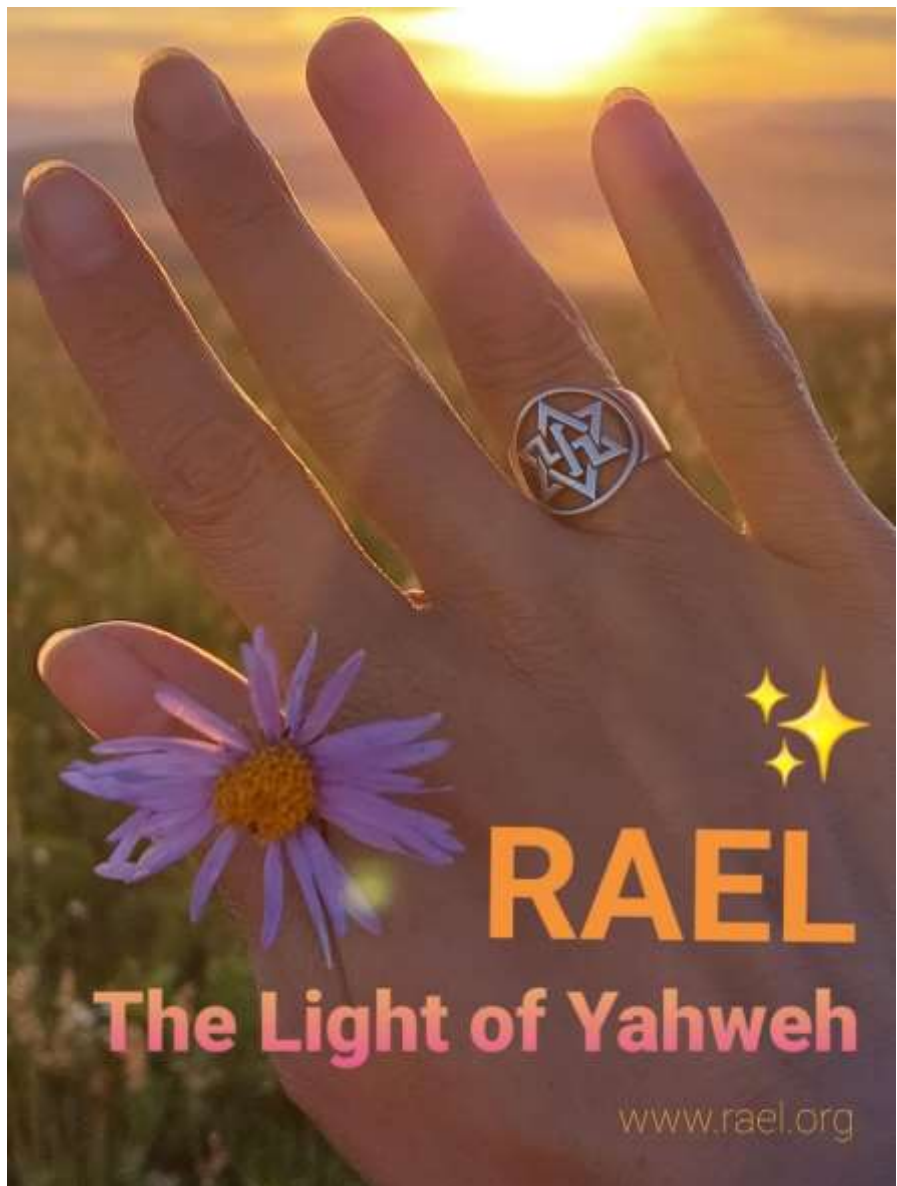
Veo desde afuera; Recuerdo a algunos de ustedes jóvenes y guapos. Siguen siendo guapos, pero más brillantes. No brillando desde la belleza exterior, sino desde la belleza interior. ¡Todos ustedes! ¡Sientan eso!

El cerebro que construyes, lo haces tú mismo, es único. Incluso los miembros más jóvenes que tenemos aquí ya pasaron muchos años creando su cerebro. Siéntelo, tú eres el responsable de esta fantástica máquina que tienes.

Pero, ¿eres tú o es la luz de los Elohim? Por supuesto, tú eres el responsable.

Imagina lo que serías hoy si nunca hubieras descubierto el Mensaje. Imagina. ¿Dónde estarías? ¿qué estarías haciendo? ¿qué tipo de pensamientos tendrías? ¿qué tipo de visión del mundo? Ahora, tienes sabiduría, felicidad, que vienen de los Elohim. Ustedes son la luz de los Elohim en la Tierra. Por eso estás entusiasmado.

Entusiasta significa, “llevado por los dioses”. Y los dioses son los Elohim. No son dioses; son mejores que Dioses. Ellos son mensajeros del infinito, y ustedes se convierten en mensajeros del infinito. Todos los días, cuando usas este símbolo, ¡Irradias la luz de los Elohim! Disfrútalo y sé agradecido.



La cualidad más importante para elevar a un nivel superior de preconciencia es estar agradecido. ¡Gracias! ¡Gracias, Elohim! Sin ustedes, ¿qué seríamos? Sin transmitirnos este Mensaje, ¿qué seríamos? ¿Qué seríamos si no hubiésemos recibido el Mensaje??

Sé agradecido, lo más importante, desde que despiertas. Cuando te levantas por la mañana, es el mejor momento para conectarse con la supraconciencia. Te despiertas y lo que sucede en tu cerebro es increíble. “Despertarse” y “despertar” es lo mismo. Te despiertas, pero no estás completamente despierto. Solo cuando te conectas con los Elohim que despiertas.

Estar despierto, estar iluminado... Iluminado, teniendo la luz adentro. Una cosa que te hace estar agradecido... Una vez más, estar agradecido es el clave más importante para la felicidad.

Estoy agradecido de que me apoyes.

Cuando te despiertes, aquí tienes un pequeño truco. Puedes estar agradecido por la casa, por la comida, por todo, pero al hacerlo usas el cerebro pensante.

Cuando usas el cerebro pensante, puedes encontrar muchas razones para estar agradecido. “Estoy agradecido con tener tanto dinero en el banco, agradecido de tener una novia hermosa...” ¡Eso es pensar!

Pero la mejor manera de estar agradecido es ser... ¡ser, simplemente ser! Te despiertas y, “¡Guau! Soy.” Si empiezas el día así, el día será mágico. Y una meditación muy simple, sientes tu corazón latir, donde quieras, por ti mismo. Está latiendo, nunca se detiene. Si se detiene un día, ese es el final de la historia... al menos en la Tierra. Pero siéntelo y sé agradecido. Me despierto, toco mi corazón, “¡Wow! Estoy vivo, está latiendo”. Puedes pensar lo que quieras, nunca para de latir.

Algunas personas dicen: “No puedo estar agradecido, no tengo dinero, ni novia, ni casa”. Sí, pero tienes tu corazón. ¡latiendo! Esa es la mejor manera de estar profundamente agradecido. ¡Siéntelo, siéntelo ahora! Cada latido es único. cuando te sientas un poco bajoneado, cuando te sientas un poco infeliz, solo tócalo, “¡Estoy vivo!”

¡Hazlo!

En cada latido están los Elohim; la vida de los Elohim. Esto es latir por los Elohim, si no seré polvo, terrestre. Soy el latido de mi corazón. El latido de mi corazón dice: “Yo soy”. Y entonces, tienes felicidad todo el día.

No estás solo

Maitreya Rael – Reunión del 7 de agosto de 77 dH (2022) – Okinawa – Japón

¡Gracias, Elohim! Estamos juntos gracias a ti. Sin ti, no nos conoceríamos. ese es probablemente uno de los mejores dones del Mensaje; la capacidad de conocer gente como nosotros.

Sin el Mensaje, existiríamos y probablemente tendríamos el mismo tipo de personalidad, pero no nos conoceríamos.

Antes de convertirse en Raelianos, ya tenían este tipo de pensamiento; el Mensaje no te cambió fundamentalmente. Tal vez algunos de ustedes estaban pensando en Dios; pero Elohim y Dios son la misma cosa. Y siempre, como todos preguntamos, curiosamente, “¿De dónde venimos?”

O estábamos haciendo preguntas, pensando en el espacio, hablando a veces sobre ovnis. Otras personas te veían como alguien un poco extraño. ¡La mayoría de ustedes! Pensaban que eran el único que tenía este tipo de pensamientos.

Entonces tuviste el primer susto, descubriste el Mensaje, “Ah, eso es lo que siempre había pensado”. ¿Te acuerdas? La felicidad de leer y decir, “¡Sí!” Leíste, leíste y finalmente viste que hay una organización: “¡Hay otras personas como yo!” Porque ustedes, la mayoría de ustedes, estaban seguros de ser los únicos que pensaban así. y eso no era un problema, “soy como soy y soy yo”. Pero de repente, ¡hay una organización! Y nos contactaste, y fuiste a la primera reunión.

¿Te acuerdas?

Luego, viste rostros de personas que pensaban como tú. Eso ya no era estar solo. Es algo fantástico. Tú conociste a los Raelianos, compartiste, pero no solo el Mensaje, los Elohim, la creación de la vida; escuchaste sobre el Academia de la Felicidad y dijiste: “¡Quiero ir!” Y fuiste.

“No es solo una historia sobre ovnis, no es estar solo con estas ideas locas, sino que allí esta Maitreya que puede aumentar mi felicidad”.

¡Guau! ¡Tres regalos!

Gracias al Mensaje, no estoy solo y podemos crecer juntos. Y es por eso que estamos juntos hoy, y tenemos que ser agradecidos a los Elohim por este placer infinito.

El Mensaje, solo en casa, es hermoso. El mensaje, juntos, ¡wow! Tú, nosotros, “tengo hermanos y hermanas con el mismo pensamiento loco que yo. ¡No estoy solo para estar loco!”

Antes, estoy seguro de que mucha gente se burlaba de todos ustedes, Oh, él es ¡extraño! ¡Oye, hombre OVNI! Pero ahora, puedes estar en la sociedad luciendo con orgullo tu símbolo, sin



ocultar que eres un poco extraño. ¡Siendo extraño orgullosamente! ¡Orgullosamente loco! “Soy Raeliano.”

Cuando algunas personas dicen cosas malas, “Oye, oye... soy Raeliano. Y no estoy solo.” Ese es el privilegio que tenemos con esto. Fantástico regalo de los Elohim que nos une. ¿Lo sientes? Sin los Elohim, no nos conoceríamos unos a otros. Yo, probablemente estaría en una revista de autos de carreras.

Pero estamos juntos. Ese es el mejor “Gracias, Elohim”.

Recuerdo, 16 de diciembre de 1973, con el Mensaje. Estaba pensando: “Nadie creará eso. ¡Nadie! Las personas van a morir de ¡risa!” Y lo envié a los editores. Y sabes cómo me invitaron después a un gran programa de televisión. Y yo Hablé, pero todavía estaba solo. Y esperaba que algo así como diez personas me contactaran y me dijeran: “¡Ah, quiero ayudarte!” Todavía recuerdo al cartero llamando a mi puerta diciendo: “Lo siento señor, tenemos correo para usted, pero no cabe en su buzón. ¡Más de dos mil cartas! Trajo dos bolsas, como bolsas de patatas, y yo pensé: “Está bien, está bien, no te pongas feliz tan rápido. Tal vez hay cartas de personas enojadas, creyentes de Dios que me van a insultar...” Abrí y leí dos mil cartas. No pude responder de inmediato. Tal vez algunas personas entre ustedes recibieron una respuesta, pero... Quería responder a cada persona, personalmente. Sin un folleto escrito en una tarjeta. Yo tenía una pluma fuente; todavía recuerdo su color verde. ¿Alguno la recibió?

Y escribí, “Gracias por su carta”, firmando y diciendo cosas, “Se le informará más tarde de algunas reuniones.” Y cada carta nueva que abría era positiva. “Oh, tal vez tengo suerte de que los cinco o seis primeros sean todos positivos”. Las dos mil cartas fueron positivas, excepto diez. Pero, ¡wow! Yo estaba muy emocionado. De repente, me di cuenta de que existías.

Ya sabes, la gente habla de la soledad, la soledad de los músicos, la soledad de los poetas... Pero nadie sabe la soledad de un Profeta. Estás realmente solo, no hay nadie. Puedes hacer un poema que la gente - algunas personas - ‘me gusta’. Puedes hacer música que le guste a algunas personas. Pero traes un Mensaje del espacio, estás convencido de que nadie te seguirá. Este momento fue el más solitario de mi vida. No puedes hablar con tus amigos. Mis amigos eran conductores de autos, gente del medio, periodistas... No podía hablar. Sabía que no me apoyarían. Así que guardé silencio y lo dije todo en la televisión, y estas dos mil cartas llegaron de respuesta. Y de repente, ¡no estaba solo!

Entre estas cartas, al principio, estaba la carta de Jean Gary.

Y ese fue el comienzo... y tú estás conmigo. De repente, me di cuenta de que existías y en lugar de difundir el Mensaje tratando de convencer a la gente, no tuve que convencer, porque existías. Se convirtieron en Raelianos; yo nunca traté de convencerlos. Entre todos los discursos públicos que pronuncié en todo el mundo, miles de ellos, a veces acordado por un período de preguntas. Recuerdo muchas veces que la gente levantaba la mano y decía: “No creemos lo que ¡tú dices! ¡Tú discurso no me convence!” Entonces respondí: “No me importa”. “Por favor, di algo para convencerme” “No, nunca lo haré”.

Porque mi objetivo no es convencer a nadie, sino encontrar a los que están preparados: ¡tú!

¡Gracias, Elohim!

Sé feliz, sé divertido, sé loco, pero ante todo, sé

Maitreya Rael – Encuentro el 14 de agosto de 77 dH (2022) – Okinawa – Japón

Cuando piensas en los Elohim, no tienes que ser serio; por el contrario, ríe, canta, baila, haz bromas. Por eso amamos a los Elohim, porque no nos piden que seamos serios. Nos piden que “seamos”. Y no puedes ser feliz si “eres” no. Para ser feliz hay que “ser”. El famosísimo William Shakespeare lo dijo perfectamente: “ser o no ser.” Eso es tan profundo. La gente lee a Shakespeare y tal vez todos aprendimos un poco de su escritura en escuela. Sin embargo, “Ser o no ser”, realmente no lo entendimos. Ahora, con la luz de la enseñanza de los Elohim lo comprendemos.

“Ser o no ser.” Es asombroso. Es simple. Si no eres, no puedes ser feliz. Primero: “Yo soy”; y no hay necesidad de otra palabra. No hay necesidad de “estoy en Okinawa, soy rico, soy... altamente educado...” ¡No! “Yo Soy.” Siempre recuerda estas preguntas a Buda. Algunas personas vinieron y dijeron:

“¿Eres profesor?” “No soy un profesor.”

“¿Eres un profeta?” “No soy un profeta”.

“¿Eres un espíritu?” “No soy un espíritu”.

“¿Quién eres tú?” “Yo Soy.”

Entonces, “SÉ”.



Ser, por supuesto, feliz. Sé divertido, sé loco, pero número uno: “sé”. Si no hay “ser”, (be = ser/ bee =abeja en inglés) no hay abeja ni miel. La miel es dulce porque hay “ser”. ¡Qué gran broma, wow!... En doscientos años, la gente dirá: “Maitreya dijo: “Sé miel”. Dondequiera que miro veo a los Elohim, y especialmente en tus ojos. Y mira los ojos de nuestros hermanos y hermanas. La gente a veces dice: “¡Quiero ver a los Elohim!”. ¡Mírate en el espejo! Estamos hechos a su imagen. ¡Tenemos el mismo rostro que los Elohim! Entonces, disfruta, y no olvides ser.

Gracias, Elohim.